

Diario de la Marina

Año XXXVI.—Número 10.879

Redacción y Administración,

Madrid, Lunes 4 de Enero de 1904.

Calle de los Vaneros, 5

Dos ediciones diarias

Exquisito Cognac Garnier

UN EJEMPLO

Insistimos en creer, que por el momento no han de llegar á las manos el Japón y Rusia; y que la tirantez de relaciones entre dichas potencias se suavizará, merced á la prudencia y serenidad de la segunda, á la cual no conviene tirar por la ventana y arriesgar á una sola carta el resultado de la labor de muchos años en la rusificación de Asia.

El problema del Extremo-Oriente continuará sin embargo en pie, pues lo que ahora se arbitra para evitar la ruptura de hostilidades, no será más que un campo de espera.

En igual estado que esa cuestión de dominio de la extrema región oriental de Asia se encuentran las de los Balcanes y la de Marruecos, presentando cada día mayores dificultades, por lo mismo que se van definiendo las aspiraciones que respecto á soluciones á su favor, abrigan las diferentes potencias europeas.

El ejemplo del Japón, sostenido por alianzas con naciones poderosas que dan aún mayor fuerza á su excelente defensa por mar y por tierra establecida á costa de grandes sacrificios, debiera servir á España para hacerle comprender la necesidad en que se encuentra de imitarlo, á fin de evitar el peligro análogo en que esta última Nación se encuentra, de ver cerrado su natural porvenir de expansión en Marruecos, si no tiene medios de contrarrestar los designios de otras naciones en aquel territorio, cuya posesión por ellas, implicaría del mismo modo que Corea en manos extrañas para el Japón, la muerte de toda esperanza de vida como nación independiente.

Las candorosas eronias de los siglos medievales, dan como razón de la facilidad con que el imperio visigótico fué destruido por los árabes, que al mando de Muza y Tarik en menos de tres años se hicieron dueños de toda la península ibérica, la de que los últimos reyes de aquella dinastía enervaron la raza convirtiéndola en instrumento de la ambición de la raza árabe. Difícil sería probar este aserto, y aun menos darlo como la única causa de la desastrosa facilidad, con que las regiones y principales ciudades de un pueblo legendariamente belicoso, se sometieron al dominio de unos conquistadores de tan diversa raza y creencias.

Pero indudablemente hay algo de verdad en este concepto que pudiéramos llamar *siabólico*, por lo que afecta á la vida independiente de la Península ibérica, que sólo puede conservarse á causa de su situación geográfica, estando siempre sus habitantes apercibidos á la defensa.

España, antes que todo, tiene que ser una nación militar, si es que no quiere ser una colonia más ó menos disfrazada. No se pueden en ella convertir las armas en instrumentos de labranza, so pena de renunciar á la integridad nacional y á la independencia. El crecimiento de producción agrícola, el desarrollo comercial y el industrial únicamente pueden promoverse al amparo de una defensa militar fuerte; otra cosa, significará tanto como engordarla para satisfacer mejor el ansia de hartura á nuestra costa, no determinada por vano capricho de devorarnos, sino por lo que vale estratégica y comercialmente nuestra situación en Europa.

La cual no puede ofrecerse como algunos pretenden sin inmenso riesgo á una nación poderosa, para que contentándose con utilizarla, en cambio nos defendiera de las ambiciones de las demás; pues en el estado de debilidad en que nos hallamos, equivaldría á decretar por nosotros mismos nuestra muerte como nación independiente y pasar á ser nación dominada; en cuya situación de inferioridad todas las ventajas que se lograsen serían para la dominadora, dejándonos, si acaso, para roer algún hueso.

Para llegar á esa humillante situación, sería acaso mejor despejarla por completo, no limitándonos á una alianza depresiva, y una vez que no tenemos energías para establecer la defensa nacional por nosotros mismos, anexionarnos á otro Estado poderoso y formar con él un todo compacto, ampliando la nacionalidad, dentro de la cual todos seríamos iguales.

La sola enunciación de este pensamiento nos enciende la sangre, como ocurrirá á cuantos nos lean, y sin embargo, pocos paran mientes cuando se habla de una alianza protectora, que sería esta mucho más depresiva y humillante para nosotros que una anexión libremente decidida.

A fin de destruir la idea que se ha generalizado bastante en la opinión, sin

comprender su alcance, de un pacto ominoso que determinaría la muerte de nuestra nacionalidad en la ergástula de los pueblos esclavos, hemos querido poner de relieve lo que significa y presentar al Japón como ejemplo de los pueblos que para vivir como naciones independientes anteponen á todo su defensa militar, después de la cual viene lo demás por añadidura en los pueblos viriles, que tienen conciencia de sus necesidades y energías para satisfacerlas.

Si el Japón ha podido pactar alianzas poderosas que robustezcan su acción en su actual conflicto con Rusia manteniendo á raya el poder colosal de esa nación, es porque el Japón ha cuidado de hacerse antes fuerte por sí mismo; y el auxilio extraño más moral que material no ha de costarle nada que pueda humillarlo ni contrariar sus aspiraciones en Corea y en el Extremo Oriente.

Solo de este modo y en esas condiciones pueden las naciones, que como España ocupan una situación geográfica privilegiada, de influencia en la vida de las demás, vivir en la época actual, como nacionalidades independientes y respetadas.

POLÍTICA

UN NUEVO FACTOR

Después de algún tiempo de alejamiento de la vida activa, y coincidiendo con la retirada del Sr. Silvela, surge de nuevo en la política conservadora, la figura venerable de D. Alejandro Pidal, de quien, como de los maestros en el arte de hacer comedias, se puede decir que sabe manejar bien los muñecos.

Esta figura que surge de nuevo, presuelta en la política monárquica por se ó por accidente? Sería curioso saberlo, y por lo que se advierte, á los ministeriales les hace muy poca gracia esta inesperada reaparición del elemento pidalino. Bueno ó malo es un factor.

La contrariedad de los gobernantes es tan visible que no la disimulan, y se diría que son ellos los que tienen más prisa en desorear el velo del misterio; y todo hace creer que el P. Nozalada, como la manzana del juicio de París, va á ser el punto de discordia en la política imperante.

Ello es, que á medida que los republicanos crecen en influencia, y se agigantan bajo la tutela del pontífice balnear, en la derecha dinástica se trabaja con ahínco para impulsar de nuevo aquel movimiento avasallador de las honradas masas, que procedentes del carlismo desengañado venían á engrosar las filas constitucionales.

Si los conservadores se destruyen y aniquilan no importa, sobre sus cenizas rena-

cerá el genio pidalino, y nuevamente en campaña las huestes licenciadas, se entienden, en la campaña de la política activa, volverán los tiempos felices en que la monarquía podía confiar en la inquebrantable adhesión de los elementos de la extrema derecha.

De modo que es para meditar lo que sucede. Silvela hace mutis y se va por el foro, Villaverde desaparece como por escotillón, y quedan solos al parecer, los venturosos adeptos del héroe balnear; pero he aquí, que cuando más seguros se consideran de su triunfo, baja del telar, majestuosamente, como las alas fantásticas el venerable y barbudo cacique de las Asturias.

¿Quién podrá negar autoridad moral y política, influencia decisiva y fuerza incostrastable al Sr. Pidal, expresidente de las Cortes, sostén firme de la unidad católica, cimiento sólido del partido conservador histórico? ¿Qué son ante él las figuras de movimiento, que la debilidad del Sr. Silvela acumuló en la escena de sus desafortunados?

Hubo un tiempo en que Silvela se desposó con la verdad, y á título de apóstol de la buena doctrina obtuvo la jefatura del partido conservador, vasante por defunción trágica; y ahora, con manores escrupulosos, vuelve á la palestra, con nuevos bríos, para reconstruir con las actuales ruinas ministeriales, el primitivo partido conservador.

Tal parece ser el fenómeno político que se está desarrollando entre brumas, y lo más típico del presente interregno parlamentario, rico como se ve en incidentes imprevisos, supuesto que dá lugar á sorpresas, maquinaciones, cabildos y vicisitudes que no habían podido ser previstas por los más clarividentes personajes de la política militante.

PROGRESOS NAÚTICOS

PENITENCIARIAS FLOTANTES

El nuevo vapor *La Loire* destinado al transporte de penados en Francia, para la Guyana y Nueva Caledonia, y construido para la *Compagnie Nautique de Navigation* á vapor, está dando excelentes resultados.

Este buque, de un tipo completamente español, de dos hélices, ha sido construido en los astilleros de Normandía, en Rouen, y sus máquinas y calderas en la casa Caillard y Compañía del Havre.

Por razón del servicio especial á que este buque ha sido destinado por la Administración penitenciaria, sus reparamientos ofrecen gran interés y difieren por completo de los demás buques, aun cuando exteriormente *La Loire* no ofrece ninguna particularidad.

Las prisiones flotantes ocupan la mayor parte de las bodegas y están divididas en dos grandes secciones separadas é independientes, una para los forzados y otra para las mujeres deportadas.

La primera sección, que ocupa el mayor espacio y que comprende muchos más penados, lleva una cuadrada hilera de camarotes de hierro á todo lo largo del buque para penados especiales, sólidos barrotes, argolas de hierro, barra de castigo, etc.

Cada forzudo tiene un petate que sueña en las paredes del calabozo común. En el centro

hay un pasillo central, donde los vigilantes armados están de guardia día y noche, bajo cuya inspección, los penados por grupos, suben diariamente sobre cubierta para tomar el aire durante un espacio de tiempo determinado.

A popa está instalada la prisión de los naufragos y aun cuando se parece mucho á la de los hombres, es sin embargo más confortable. Cada penado tiene un catre de colchón elástico, sólidamente sujeto á la pared. Lavabos con palanganas de porcelana, constituyen la nota clara de tan sombrío y flotante penal, y largas mesas de madera, bancos, etc. dan una idea de cierta comodidad.

La enfermería y sala de operaciones tiene todos los perfeccionamientos higiénicos modernos y los muros están revestidos de corcho. Los calabozos situados bajo la línea de flotación, completan los espacios destinados á los penados.

Como *La Loire* ha de transportar también los funcionarios y sus familias á la Guyana ó á la Nueva Caledonia, tiene instalaciones para pasajeros con todo el confort de los trasatlánticos y están situados en el entrepuente.

En resumen, como buque penitenciario este magnífico vapor está perfectamente entendido y tiene todos los adelantos necesarios para el cómodo é importante servicio á que se le destina.—X.

HECHOS

INCUBANDO CATASTROFES

Ha llegado á constituir una preocupación grave en las familias el peligro que se puede correr en los teatros en caso de incendio; y la espeluznante catástrofe ocurrida en el coliseo Iroquois de Chicago, no se borra fácilmente de la imaginación.

En España, que es el país clásico de los desastres, en que están abandonados todos los servicios públicos y particulares, es la cosa más fácil del mundo que se produzcan catástrofes de ese calibre; y, sin embargo, rara vez ocurren sin duda porque algún genocida protector vela sobre todos nosotros.

Pero no hay que preocuparse solamente de los teatros. Hace año y medio el polvorín de Carabanchel tuvo la oscuridad de explotar á las seis de la mañana, despertando bruscamente á todos los que dormían en un radio de diez kilómetros y rompiendo estrepitosamente miles de cristales, sin producir más que una ó dos víctimas.

Está visto que aquí las catástrofes trágicas no arraigan, sin duda porque disfrutamos el monopolio de las de carácter político y colonial, que esas sí que son de primera fuerza; pero ya nos hemos acostumbrado á ellas y no nos quitan el sueño ni el buen humor.

Todos los días es así oyendo decir que «esto se va», que «esto se desmorona», que los franceses se van á quedar con las Baleares y los ingleses con las Canarias; que Ceuta cambiará de dueño, y que Gibraltar será arrendado a mucha capital de la Administración británica. ¿Y qué?

Lo que afecta á la nación en general importa poco. Sólo preocupa el olor á *basuras* que viene de Chicago, porque eso llega á la nariz; y aun cuando á nadie le produce emoción que se entre fumando en un polvorín, ni pasar diez veces bajo los cables del tranvía eléctrico, ahora nadie habla más que de lo que podría suceder si los telones metálicos de los teatros dejaran de funcionar y hubiese que sacar á espaldas á las víctimas.

Se hunden los puentes de los caminos de hierro al paso de los trenes, y queda; se resquebrajan edificios públicos, amenazando con el desplome general y como si tal cosa; pero se incendia el Metropolitano de París, ó el Iroquois de Chicago, y temblamos como azogados,

viendo, como suele decirse, la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

Verdad es que aquí tenemos un desprecio á la existencia que raya en lo inverosímil y aun cuando se puede decir que vivimos sobre un volcán, nos impresionan más las sensiblerías exóticas que los peligros propios y nos metemos sin aprensión blaguna en trenes desventurados, en tiempos ruidosos, en coches de punto que traen y llevan continuamente variolosos y como si tal cosa.

Las autoridades mismas, tan calosas y diligentes siempre para llegar tarde á donde su previsión es necesaria demuestran su celo á posteriori, y siempre contando con la ayuda de vecino. Ahora, precisamente, los insignes golfos, que se quedaron, como quien dice, en la calle, desde que las lluvias de hace un mes destruyeron sus guardias de topo, van aproximarse el bello ideal de tener un palacio, levantado por la caridad de las limasujas y apeganinadas clases, que se lanzan á todas las emociones mundanas para poner á cubierto de los rigores de la intemperie á tan eximios y desgraciados átomos sociales.

Y no hay miedo á que se incendie el teatro durante el baile, porque como estará levantado el telón, no se experimenta ningún temor inmediato. El caso es divertirse con pretexto de la caridad, anticipar las orgías carnavalescas y palear el movimiento.

A todo esto, los regeneradores del país y de las costumbres siguen vertiendo lágrimas de cocodrilo. «Esto está muy malo. Y efectivamente, lo está; pero cada vez hay más exteriorización de vanidades, cada día se ven más pecheras limpias, y se abajan, desvanecen y esfuman en el espacio hasta desaparecer por completo, las negras y trépidas siluetas de los desheredados de la fortuna.

¿De dónde salen las misas? Ya todos sabemos que de la sacristía; pero, allá lejos, las que un día fueron nuestras colonias explotadas, sin provecho de la metrópoli ni de sí mismas, sino de cuatro vividores, renacen á la vida moderna, sin paludismos ni fiebres infecciosas; mientras aquí, con nuestra depresión característica, preparamos una nueva catástrofe nacional, no de naturaleza trágica como la de Chicago, ó la del Metropolitano, de París sino de esas que en los países cultos hacen salir los colores á la cara porque llevan envuelta, no ya la pérdida de territorios, de libertades y de independencias, sino algo que es peor y que una vez extraviado, no se recupera nunca.

Abel Imart.

LA GRAN MAREJADA

El nombramiento del P. Nozalada para la mitra valenciana, sigue dando juego, y lo más estupendo es que en el seno del Gobierno ha producido un desencuero tal, que se puede decir que los consejeros responsables son los primeros sorprendidos.

Según el relato de los periódicos, han intervenido exclusivamente en el hecho, el Ministro de Gracia y Justicia y el Presidente del Consejo de Ministros, con la agravante de que al enterarse de semejante decisión, otro Ministro llamó la atención acerca del conflicto que semejante nombramiento había de producir.

Ante la marejada que se ha levantado, el Gobierno se ha apresurado, aun cuando de una usura oficiosa, á desentenderse de la responsabilidad moral en que ha incurrido, ya que la material le sea imposible rechazarla; y se ha traído, á discusión el asunto en forma que nadie quiere cargar con el sambenito.

cuarenta años, las estamos utilizando, signiera sean transformadas en cruceros ó acorazados guardacostas. Entonces se construyeron las fragatas *Numancia*, *Victoria*, *Sagunto*, *Tetuan*, *Arropiles* y *Zorriqueta*, conjunto relativamente respetable, pero con el mismo defecto, con la misma fecha en su partida de su nacimiento, y condenadas á morir simultáneamente.

Casti coincidiendo con la construcción de esta nueva Escuadra, vino á sorprendernos el conflicto de Las Carolinas, del cual pudo salvarnos la intervención del Papa. Entonces la Nación, con una generosidad que yo no regateo, pero que no fué tan grande como han supuesto los inconscientes destructores de la administración de la Marina, dotó aquel presupuesto de 225 millones, que tantos disgustos ha producido, y que tanto descrédito ha llevado en ocasiones á la Armada; porque habiéndose hecho al país que los 225 millones eran para deslindarlos á la construcción de buques nuevos, con restos y más restos sólo quedaron afectos á la nueva construcción 130 ó 140 millones, que ostia representados por la construcción del *Carlos V* y de los seis cruceros del tipo del *Príncipe de Asturias*.

De esta nueva Marina se ha hablado largamente en el Congreso, y en él se ha censurado acerbamente su construcción dirigiéndose á la Marina cargos que debieran haberse dirigido á otra parte. Si hemos de decir la verdad con relación á aquel plan de Escuadra, lo único que hay que decir es que, si en algo se apartó la Gobernación del Estado del cumplimiento exacto de los preceptos de aquella ley, fué para mejorarlos; los seis cruceros protegidos, si eran defectuosos, eran, sin embargo, infinitamente mejores que aquellos otros pequeños que habían sido fijados en el texto de la ley.

El único precepto importante que contenía aquella ley fué un art. 4.º introducido en el proyecto á petición del ilustre hombre público Sr. Cánovas del Castillo; disponiendo que además de aquellos buques pudieran construirse acorazados, pero para que éste hubiera sido exacto le faltaba, como necesario complemento, otro art. 4.º en que se consignasen las recursos necesarios para los buques acorazados que habían de construirse, además de los que establecía la ley.

Cierto es que si la ley adolece de defectos, aún ha sido mayor el de construir aquellos buques con tal lentitud que, aunque al poner las quillas respondían á las necesidades de la época, resultan anticuados cuando por vez primera salen de los puertos, defectos que suelen achacarse á quien no tiene culpa de ello, porque si es de toda evidencia que, si para construir un buque que vale 20 millones, se destina un millón cada año, necesariamente ha de tardarse en construirse veinte años; y si, por el contrario, para un buque que cueste 20 millones se destinan cinco en cada presupuesto, evidentemente se construirá en cuatro años; sin que en esta parte pueda desconocerse que razones de presupuestos ó razones de nivelación, ó como quiera llamarse, cuya respetabilidad yo no desconozco, son, sin embargo, las que influyen de una manera decisiva en desacreditar las obras de los arsenales y la administración de la Marina, y á veces en que paguen las consecuencias los últimos y más inofensivos de nosotros intervinientes en las construcciones, que son los operarios.

sucedió con el famoso apostolado del Ferrol; de la propia manera que el labrador inculto arroja la semilla á los surcos sin haberse cuidado de preparar la tierra que había de fecundarla para que esa semilla rindiera el fruto apetecido, causa lástima grande considerar lo que hubiera podido conseguirse con aquellos recursos inagotables entonces y agotados ahora. Y ¿qué ha de decir de aquel afán de acumular navíos sin haberse cuidado de organizar tripulaciones, de fabricar su artillería, de llenar los repuestos de víveres, de todo aquello que era necesario para su eficacia y que fatalmente nos condujo de tropiezo en tropiezo hasta llegar á los desastres de San Vicente y Trafalgar?

No los recuerdo, Sres. Diputados, porque yo entiendo, como muchos han creído, que Trafalgar fué el término, fué el final de la Marina española. No lo fué, ciertamente; ya se ha dicho aquí y se ha repetido en más de una ocasión, que si en el último combate perdimos 10 navíos, fueron compensados en el año 1808, cuando los restos de la Escuadra que fué nuestra aliada en aquel memorable combate, refugiados en la bahía de Cádiz, pasaron á ser nuestros al declararse la guerra de la Independencia contra Francia.

No es menos cierto que habiéndonos quedado después de Trafalgar hasta 70 buques de alto bordo entre navíos y fragatas, todos ellos fueron abandonados á la acción de un segundo Trafalgar burocrático, que acabó con todos ellos por abandono, hasta cierto punto disculpable, porque la Nación y los Gobiernos, atendiendo principalmente á necesidades requeridas, primero por la guerra de la Independencia y después por las contiendas civiles, desatendiendo por completo los cuidados que requería aquel costoso material y 40 navíos, se disolvieron en el agua, y fueron á parar al fondo de los puertos y de las bahías, hundidos con sus banderas los últimos resplandores de gloria que habían alcanzado; sobre los mares en batalla.

Nada diré del personal, que está mereciendo capítulo aparte en el terreno de las lamentaciones; sólo recordaré que en tanto los navíos se deshacían tranquilamente en los puertos sin que nadie se ocupara de ellos, el personal, con excepción de reducido número que pudo utilizarse en las campañas terrestres, arrastraba una vida miserable, cuyos detalles han omitido nuestros historiadores seguramente por vergüenza. Aquel personal meritísimo, que sostuvo brillantemente tantos combates, acabó de tal modo, que insignes generales que tuvieron que pedir por caridad ser admitidos en los hospitales militares, y vivir en los últimos años con la ración miserable pero para ellos espléndida, señalada para los militares enfermos.

Y esto que sucedía en las clases superiores, acrecentábase de una manera más lamentable todavía tratándose de subalternos; y aun se conservan documentos oficiales, que aquí tengo, y que no leo por no ser más molesto á la Cámara, que acusan con verdadero relieve situaciones tan tristes como la que dió origen á un parte del mayor general del Departamento del Ferrol, manifestando que había muerto de hambre el teniente de navío don José Labadores, y revelando su albergue tal estado de miserias, que su lecho de muerte era un montón de paja inmundi, desnudo por completo

Como el jefe del Gobierno había hecho creer á las gentes que es un carácter y nadie habría capar de torcerlo; desde el momento en que autoriza que diga la prensa monárquica que él tenía otro candidato para la silla arzobispal de Valencia, queda quebrantado y desposeído de su aureola de energético y serio; supuesto que se ha doblegado á exigencias, sean del género que quiera, pero que no responden á sus gallardías de gobernante y de hombre público.

Resulta que el Gobierno ha sufrido una imposición y arrastra una impopularidad, todo lo cual habrá de salirse á la cara en los próximos debates. Al mismo tiempo, en el seno del Gabinete y del partido gobernante se ha sembrado la desconfianza y el recelo; y si mal estaban las cosas antes de correrse las Cortes, mucho peor se encontrarán al abrirse.

Y el trasiego ya no tiene compostura; pues si el Gobierno retrocede, se le tachará de cobarde; si avanza, de temerario, si queda estancado, de pusilánime. Y mientras tanto, la ola de la indignación popular irá creciendo hasta producir un cataclismo ministerial.

Luchará el Gobierno con dificultades tan insuperables al abrirse las Cortes que tal vez den con él en tierra, y entonces quien es capaz de decir lo que sucederá? El espectáculo que se prepara es un verdad poco edificante.

Sea como quiera, el edificio conservador se bambolea, y los que en él se cobijan están expuestos sino á perecer como los filisteos con Sansón, al menos á desaparecer entre la escoria de la legalidad constitucional.

LOS BAJOS DE "MEIXIDE,"

En el Pueblo Mexicano que se publica en Muros y en su número correspondiente al 30 de Diciembre, encontramos al título que antecede, el siguiente artículo referente á los peligros de la navegación en aquellas costas y medios fáciles para evitarlos, con los cuales estamos absolutamente conformes, por lo que lo reproducimos para que llegue á conocimiento de los llamados á ponerlo en práctica.

La reciente aparición en la extensa playa de Caraca, de dos botes que allí fueron arrojados por la mar en los tempestuosos días que han pasado durante el primer decena del corriente mes, procedentes, según afirman, del vapor inglés Cogni, que á toda marcha tuvo precisión de varar en la playa de Caraca, después de causarse averías en los bajos Meixide, obligados, cumpliendo nuestra misión, á ocuparnos de este peligroso lugar para la navegación, reclamando de quien correspondía, algo, que sino evita el riesgo que los sinistros marítimos, amara el riesgo que buques de todas nacionalidades corren, en esa que pudiéramos llamar gran necrópolis del Océano.

Los bajos Meixide ó Meixidas, que se constituyen por una agrupación de piedras, que se van elevando y aumentando fondo hacia el Oeste, se hallan situados en las proximidades de nuestra costa, á los 42° 45' 25" de latitud Norte y 2° 55' 15" de longitud Oeste, por el meridiano de San Fernando; apreciándose también su situación, para los navegantes de nuestro territorio local, con diversas marcas, que aparecen consignadas en los derroteros, entre las cuales puede citarse, la que se determina ampliando lo más al O del bajo Mixuro por el monto del Suro y la más N. E. de las piedras Bruyas ó Brullos como también se denominan vulgarmente, por la punta del Castro.

Entre los bajos Meixide, cuando hay mar gruesa, aun en 15 ó 20 brazas de agua, razón por la que, según personas prácticas, es necesario en la navegación, dar un resguardo de dos millas hacia el Oeste, para no meterse en el rompiente.

No existe señal alguna, que anuncie al navegante la presencia de lugar tan peligroso; y esto, unido al tránsito por sus proximidades de infinidad de buques que á todas las horas del día

y de la noche cruzan nuestros mares, tanto con tiempo bonancible como borrascoso ó de cerrazón, hace que los sinistros sean frecuentísimos y en las profundidades se hallan sepultados innumerables baques de todas banderas, que han pagado allí triste tributo, por la falta de un algo, que supla las deficiencias que pueden acaer en el ejercicio de la profesión náutica y en los aparatos que con motivo de ésta se manejan.

Prolijos sería enumerar los naufragios allí ocurridos. Imposible además concretarlos, porque muchos de ellos habrán quedado en el misterio; pero el extraordinario número de buques que en tal lugar han sucumbido, y tantos con importantes y valiosos cargamentos, se patentiza con una frase muy corriente en este país: «Si se fuera Meixide...» Expresión que equivale á decir: «Si á disposición de uno estuviera cuanto Meixide guarda qué riqueza!»

Si, riquezas se han ido al fondo en aquel lugar fatídico; y con ellas, sin duda alguna, desgraciados seres que, confundiendo sus ayes con el bramido de las olas, oxhalaban en aquellas profundidades su último aliento; seres infelices que han quedado en la cruel orfandad; esposas y madres han perdido allí para siempre esposos é hijos, y el nombre de Meixide suena en sus oídos con timbres horribles, que destruyen el corazón.

Por eso, humanitario deber es evitar en lo posible que las catástrofes se repitan, estudiando los medios de decir á cuanto marino atraviese con sus buques esta parte del Océano y muy antes de acercarse al peligro: «Alerta... Hay de este riesgo, en el que un polvoroso momento se espera, para avisarle al número de sus personas.»

¿Qué hacer, por consiguiente? España, que en la navegación si no ocupa lugar preferente entre las demás naciones que tienen litoral, no es tampoco de aquellas que figuran en última línea, es también (triste es decirlo) quizá de las más atrasadas en lo que se refiere á dotar las costas de aquellos elementos que son importantísimos para la seguridad del navegante. Sus faros que puedan llamarse tales son escasos. Las luces de los 3°, 4°, y 5° orden, semejanse á candiles propios para iluminar misera cocina de pobre vivienda; no existen aparatos perfeccionados (consérvense los primitivos) que puedan suplir las deficiencias de las luz, y por eso se observa que en algunos puntos en que se han instalado, ningún resultado práctico proporcionaron.

En suma, en nuestra querida España, olvidando nuestros gobernantes que la navegación es una importantísima fuente de riqueza, ya se trate de la simple de abastecimiento, ya de la que facilita el comercio con el extranjero, se anda siempre á lo pobre y hácese muy poco en beneficio de ella.

En cambio, en contraposición con esa apatía de los centros oficiales y con ese incalificable abandono, aparece una simpática y heroica Sociedad española de salvamento de naufragos, que no deseara penetrándose en el seno de la negligencia de los Gobiernos, en su tarea de estudiar cuantos medios sean adecuados á remediar los accidentes que aquella acarrea, y difundiendo por doquier su benéfica influencia, apenas existe rada ni puerto, en las costas españolas, en que no haya una estación de salvamento, con aparatos á propósito para auxiliar á los pobres naufragos y aun á sus buques, en momentos marcosos en que el mar abre sus entrañas, para dar sepultura en ellas, al intrépido marino que pretende aferrar sobre aquél su soberbio.

Por tal razón, viendo la indiferencia de los llamados á velar por la seguridad marítima y contemplando de otro lado el entusiasmo y la abnegación de esta noble Sociedad que dejamos hecha mención, á ella recurrimos para que, sirviendo de mediadora en nuestras pretensiones, se haga eco de los clamores de los navegantes; que al fin, es tan meritorio prevenir el mal, como remediarlo ó auxiliar al que lo experimenta.

Poquísima es nuestra súplica: no llega á pedir un potente foco que en tenebrosa noche avise al marino la proximidad del peligro, ni melancólica sirena que en medio de densa niebla alerte con sus lamentos al piloto, que corre riesgo de sepultarse para siempre al pie del fatídico arrecife. Basta, mientras Dios no lo remedie, un barril de hierro que se dice sobre la punta de Meixide más próximo á la superficie de las aguas, (en la que, así á pie junto puede un hombre colocarse en baja mar), con una campana perfectamente equilibrada en un extremo superior, que suene con la más ligera brisa ó con el menor movimiento de las aguas, comunican-

do á aquella por aparato de sencilla y barata construcción.

Poco es lo que solicitamos, como se ve; y para ello, pedimos el auxilio de nuestras autoridades locales: el valiosísimo de la respetada Sociedad española de salvamento de naufragos y el de toda la prensa nacional, que siempre se ha distinguido en su noble afán de interesarse por el bien público.

¡Quiera el cielo que nuestra iniciativa sea secundada y el éxito corone nuestra proposición!

Servicio telegráfico

(DE LA AGENCIA FABRA)

Esperanzas de arreglo. Washington 3. Según informes de origen autorizado, en la última nota dirigida por el Japón á Rusia, el Gobierno japonés pedía la posesión de Corea con derechos iguales á los reclamados por Rusia en la Manchuria, en cuyo territorio el Japón consistente reconocer la supremacía del Imperio moscovita.

Como la proposición del Gabinete de Tokio tiende á colocar al Japón en Corea en situación análoga á la que ocupa Rusia en la Manchuria, el Gobierno de San Petersburgo tiene la esperanza de que al asunto se arregle diplomáticamente.

En este sentido ejerce una presión energética los Gabinetes de París y de Londres. París 4. Continúan siendo satisfactorias las noticias que se reciben acerca del conflicto ruso-japonés.

El Herald, en su edición de esta mañana, inserta un telegrama de San Petersburgo diciendo que Rusia no ha enviado aún la contestación á la última nota del Japón, pero que es general la creencia de que la respuesta irá redactada en términos conciliatorios.

Los estudiantes en París. París 4 (11.15 n.). Los estudiantes españoles han visitado durante el día los principales monumentos que encierra esta capital y el Museo del Louvre.

Después de comer han estado en diferentes teatros y cafés del barrio latino.

Los estudiantes españoles han hecho en la mañana de hoy algunas visitas particulares. Al medio día han almorzado en el restaurant de los Estudiantes y á las dos de la tarde han marchado al Louvre.

Insurrección en el Uruguay. Montevideo 4. Está confirmado oficialmente la noticia de haber estallado una revolución en la provincia de Maldonado.

En vista de la gravedad de este hecho el gobierno en estado de guerra todo el territorio de la República del Uruguay.

La revolución en Santo Domingo. Nueva York 4. Un telegrama de Santo Domingo anuncia que insurreccionados de la provincia de Azua han puesto sitio á aquella capital.

Las víctimas del teatro Iroquois. Chicago 4. Se conoce ya el número exacto de las personas muertas en el incendio del teatro Iroquois. Aquel se eleva á 587.

Quedan todavía diez cadáveres sin identificar. Aumento grande. Londres 4. El correspondiente de The Times en Montevideo telegrafía que se calcula que los derechos de Aduanas en el Uruguay, durante el año entrante, obtendrán un aumento de 800 millones de pesos.

Los naufragios del Cyrenet. Vigo 4 (11.30 n.). El ómnibus inglés en esta capital acaba de recibir un telegrama de Figuiera de Foz, diciendo que el resto de los naufragios del vapor inglés Cyrenet, han llegado á aquella playa.

Los demás naufragios embarcaron hoy á bordo del vapor Orissa.

La Escaadra china. Shanghai 3. Los cruceros chinos que completan aquí su armamento y aprovisionamiento de víveres, se hallan completamente preparados y aguardan órdenes.

TEATRO REAL

La Tosca. Enrique Heine decía: No concibo el infinito por que naci ayer y moriré mañana... Grande y profundo sentimiento engendra esta sentencia del eminente filósofo, pues el infinito es lo inagotable, y en la Naturaleza todo está sujeto á leyes inmutables por sucederías. Más, si pudiera haber alguna excepción en este simbolismo indeterminado, seguramente sería el Arte el que llenase aquella palabra, y Matilde de Lerma la forma pura y trascendental de su expresión.

Todo tiene el valor real y positivo que se lo quiere dar, y Matilde, encarnada por amor á esta partecilla ha sabido, no solamente dar realce á la parte de la célebre cantatriz romana de Sardou, sino también, colosales proporciones á la obra de Puccini, necesitada de todo el alto relieve y fuego sagrado del genio de la artista eminentemente, que sabe hacerse penetrar en el corazón del público.

El cantar bien una ópera, no es cantar como el pájaro en la selva, extraño á cuanto existe á su lado y le rodea. Y siempre igual; el cantar bien una ópera consiste en la penetración de la poesía y en el modo de ser apreciada ésta, reflejando ideas y pasiones, dolores y alegrías, propios del ambiente en que vive el personaje.

Ya ha llegado á esto Matilde de Lerma. Anoche cantó Tosca como un ángel; ni una palabra más tengo que decir, ni añadir esa colección de adjetivos cursis de que nos valamos la mayor parte de los cronistas y reviseros. Matilde merece mucho más.

Cuando se logra despertar el entusiasmo de una manera unánime; cuando se consigue dominar al auditorio haciendo vibrar la respiración; cuando se hacen vibrar fibras del alma hasta arrancar lágrimas, la explosión viene inmensa, delirante, febril. Todo esto consiguió anoche nuestra gran artista.

Amadeo Bassi es uno de los mejores Marcos Cavazzossi que han pisado la escena del Real; cantó con gran vigor y sentimiento su parte, valiéndole grandes y nutridas salvas de aplausos, haciéndole repetir la romanza del último acto que dijo con gran expresión y sentimiento dramático.

El Barón Escarpia tuvo una medianísima interpretación. La elegancia y la galantería unidas á la crueldad, son difíciles de reunir en un buen cantante que sepa sacar partido de estas tres cualidades.

Martín Verdagar, en su doble parte de sacerdote y Salarrae, tan acertado como siempre.

Spolietti una caricatura ridícula é impropia de la seriedad de la obra como se interpretó.

Coros y orquesta muy bien. Jaquesán.

SUCESO EXTRAÑO

Del hogar al manicomio. Extensos telegramas de Málaga que publica la prensa, dan cuenta de un extraño suceso ocurrido en aquella capital, y del que ha sido protagonista el distinguido Teniente Coronel de Infantería de Marina D. Emilio Ruiz Montero.

Según las versiones de distintos orígenes publicadas por la prensa local, el Sr. Ruiz Montero encontró motivo de hondo disgusto cuando regresó á su casa, después de haber servido, en el Ejército de Filipinas.

Desde entonces el carácter del Sr. Montero sufrió modificaciones que deturbaron algunas características en su conducta, las cuales, con un cortísimo de locura expedido por un notable abolicionista de Cádiz, bastaron para que, á instancia de su familia, el desayuntamiento militar, que se distingue por su ilustración y la altura de su carácter, ingresase en el manicomio gaditano.

Pasados tres meses en el manicomio de Cádiz, salió de él á instancia de la familia, la cual, durante dicho tiempo, parece ser que encontró dificultades para percibir los haberes del veterano de Filipinas.

En el año último la familia de Ruiz Montero vino á establecerse á Málaga y desde entonces el desgraciado militar frecuentó el Circulo Mercantil, donde se le apreciaba mucho por su discreción y por la cordura é ilustración que demostraba.

En el Circulo nadie dudaba de su razón y la sorpresa ha sido extraordinaria al saberse que se le había recluido en el manicomio. Dice el realismo que precisamente la noche antes de ser denunciado como loco y solicitado su ingreso en el manicomio, hizo vida común con su esposa, quedándose ambos en el mismo cuarto, costumbre que por causa de sus resacas mentales estaba interrumpida.

—Yo mismo solicité la reconciliación—dijo—y la pedí en los términos más cariñosos y espilotos, mostrándose sólo reservado cuando verificada la reconciliación se me pidió la mitad de los ahorros que guardo en el Montepío. Después me negué á entregarlos porque me pareció más digno adoptar esta actitud de sinceridad y rectitud que andar con disimulos y engaños.

En efecto, parece confirmado que la familia le había propuesto la separación, dividiendo en partes iguales los ahorros (unas 18.000 pesetas), que el Sr. Ruiz Montero tiene depositadas en el Montepío de Cádiz, los muebles, alhajas y hasta los haberes pasivos.

y avanzado en mantas viejas, y debiendo á la caridad de las órdenes, religiosamente su traslado á la fosa común con el modesto hábito de San Francisco.

El año 1850, de todas estas existencias de material de la Marina militar á que me he referido, sólo quedaba un navio en malísimo estado; y entonces un Ministro de Marina, que tampoco pertenecía á los Cuerpos de la Armada, D. Joaquín de Frías, tuvo el valor de decir á la Reina, al Gobierno y á la Nación, que el estado de indefensión en que por mar se hallaba, el estado de absoluta inutilidad á que había quedado reducida la Marina era de tal naturaleza, que se hacía necesario advertir al país y á los hombres que tenían á su cargo la gobernación del Estado y los intereses de la defensa nacional, que la Nación debía vivir alerta y persuadida de que, en caso de guerra exterior, que podría producirse por las mismas complicaciones del estado interior de la Península, no podía apelar, con razón y con justicia, á la defensa que pudiera proporcionarle el personal y el material de marina.

En aquellas circunstancias, muy parecidas á las actuales, y por eso las cito, para advertir el peligro, la Nación y el Gobierno español creyeron que había llegado el caso de adoptar otra conducta y aprobó un presupuesto extraordinario que había de servir para la construcción de una moderna Escaadra, cuyos restos todavía he alcanzado en mis primeros años de servicio, y con aquellos créditos se construyeron el Isabel II y el Francisco de Asís, los últimos navios de España de aquellos créditos; fragatas como la Bailén, Villa de Bilbao y la Porcelana; gallardos bergantines que llevaron los nombres de los héroes de Trafalgar: Gravina, Galiano, Clavería, Alcedo, etc.; una marina, en fin, modesta, nueva, pero con todos los errores comunes de cuantos hemos construido.

En primer lugar, no procedió á su construcción el plan á que debía obedecer; los tipos de los buques fueron tan variados como la voluntad de los Ministros durante cuyo Gobierno hubieran de construirse; y además, y esto es el mayor defecto en que incurrimos, se había construido una Marina de vela cuando ya el vapor se había generalizado en las marinas de las demás Naciones. Esta fue, Seos, Diputados, la Escaadra con que nos encontramos al estallar la guerra con el Imperio de Marruecos en 1859.

Yo recuerdo todavía aquella campaña en que empecé mis servicios militares; recuerdo pormenores de la salida de la escaadra que había de bombardear las plazas de la costa occidental de Marruecos, y que en efecto las bombardeó, formada de un conjunto tan abigarrado, que la componían un navio de vela remolcado por un vapor de ruedas; dos fragatas, igualmente de vela, remolcadas por otros dos vapores; algunas galeas de hélice de las primeras que se habían construido; una pequeña fragata de madera de hélice que se llamaba la Blanca, entonces nos parecía un portento, y otra fragata igualmente de madera, un poco mayor, que todavía existe como escuela naval, y entonces se llamaba la Princesa de Asturias, y arbolaba la insignia del contralmirante Conde de Bustillo.

Con este muestrario de Escaadra, el año 1860, cuando ya otras Naciones habían emprendido el camino de su regeneración, construyendo los buques

de vapor y de hélice; con este muestrario de Escaadra realizamos aquella campaña que, si no produjo ningún resultado eficaz, sirvió, en el orden que voy examinando, para llevar al ánimo del ilustre caudillo del Ejército de África, del general O'Donnell, el convencimiento de que aquella Marina que entonces estaba cooperando al fracasado intento de cumplir el magnífico programa contenido en el testamento de Isabel la Católica, no había podido auxiliar debidamente á aquel Ejército, que después de grandes triunfos, después de haber arrollado al ejército de Marruecos, llevándose por delante donde quiera que se presentaba, estuvo algunas veces á punto de perecer de hambre, separado de España por poquísimas leguas de mar y que la Marina pudiera proveerle de los recursos necesarios. Digo que esto produjo un efecto útil en el orden de consideraciones á que me vengo refiriendo, porque llevó al ánimo de aquel caudillo, que desde allí vino otra vez á ocupar puesto preeminente en el gobierno del Estado, la idea de que no podíamos continuar de la misma manera; y aprovechando aquellas corrientes de dinero que todavía quedaban como producto de los bienes desamortizados, el Gobierno español acudió al Parlamento y le expuso con tal sinceridad la situación de la Marina, que el Parlamento respondió como siempre votando prontamente otros nuevos recursos, de la manera generosa que lo ha hecho en tantas ocasiones, y se procedió á construir otra Marina nueva, otra marina más homogénea por cierto, pero no más exenta de errores, que las que antes habíamos tenido, y desistida, andando el tiempo, á realizar aquella hermosa campaña del Pacífico, no bien conocida, no bien apreciada y no bien agradecida por la generación presente, y que no lo será tampoco por las venideras, porque no ha sido todavía perfectamente relatada por los más renombrados historiadores.

Con ella se realizó aquella hermosa epopeya en que una Escaadra, á miles de leguas de su patria, frente á una costa enemiga, también de miles de leguas, sin más carbón que el que ella misma podía proporcionarse accionando á los depósitos del enemigo, sin más víveres que los que podía recoger de las presas hechas en el intento de forzar el bloqueo; con unas tripulaciones enfermas, acomodadas por el asorbido, empílicas, en su mayoría, del tiempo de campaña obligatorio, sin paga y sin vestuario; una epopeya sin más testigos que las tranquilas aguas del pacífico, y merecedora, acaso, de ser comparada, salvo la diferencia de los tiempos, con la que más al Norte, en el mismo continente y en anteriores siglos realizó Hernán Cortés, señalando en Orotúba y en Tlascala el ejemplo que había de seguir sus descendientes, ante los numerosos escollos de Abtao y ante las fortalezas del Callao.

Pero esta hermosa Escaadra, que tan gallardamente había sido utilizada adolecía del defecto capital de una misma partía de defunción.

Al llegar la revolución del año 68, ó poco después, aquella Marina de madera y deshecha, casi no existía. Entonces se acometió la empresa de la construcción de buques blindados, que dió por resultado fragatas de excelente tipo, con relación á su época, como la Numancia y la Victoria, que justifican su bondad por el hecho de que todavía, después de treinta y cinco ó

de vapor y de hélice; con este muestrario de Escaadra realizamos aquella campaña que, si no produjo ningún resultado eficaz, sirvió, en el orden que voy examinando, para llevar al ánimo del ilustre caudillo del Ejército de África, del general O'Donnell, el convencimiento de que aquella Marina que entonces estaba cooperando al fracasado intento de cumplir el magnífico programa contenido en el testamento de Isabel la Católica, no había podido auxiliar debidamente á aquel Ejército, que después de grandes triunfos, después de haber arrollado al ejército de Marruecos, llevándose por delante donde quiera que se presentaba, estuvo algunas veces á punto de perecer de hambre, separado de España por poquísimas leguas de mar y que la Marina pudiera proveerle de los recursos necesarios. Digo que esto produjo un efecto útil en el orden de consideraciones á que me vengo refiriendo, porque llevó al ánimo de aquel caudillo, que desde allí vino otra vez á ocupar puesto preeminente en el gobierno del Estado, la idea de que no podíamos continuar de la misma manera; y aprovechando aquellas corrientes de dinero que todavía quedaban como producto de los bienes desamortizados, el Gobierno español acudió al Parlamento y le expuso con tal sinceridad la situación de la Marina, que el Parlamento respondió como siempre votando prontamente otros nuevos recursos, de la manera generosa que lo ha hecho en tantas ocasiones, y se procedió á construir otra Marina nueva, otra marina más homogénea por cierto, pero no más exenta de errores, que las que antes habíamos tenido, y desistida, andando el tiempo, á realizar aquella hermosa campaña del Pacífico, no bien conocida, no bien apreciada y no bien agradecida por la generación presente, y que no lo será tampoco por las venideras, porque no ha sido todavía perfectamente relatada por los más renombrados historiadores.

Con ella se realizó aquella hermosa epopeya en que una Escaadra, á miles de leguas de su patria, frente á una costa enemiga, también de miles de leguas, sin más carbón que el que ella misma podía proporcionarse accionando á los depósitos del enemigo, sin más víveres que los que podía recoger de las presas hechas en el intento de forzar el bloqueo; con unas tripulaciones enfermas, acomodadas por el asorbido, empílicas, en su mayoría, del tiempo de campaña obligatorio, sin paga y sin vestuario; una epopeya sin más testigos que las tranquilas aguas del pacífico, y merecedora, acaso, de ser comparada, salvo la diferencia de los tiempos, con la que más al Norte, en el mismo continente y en anteriores siglos realizó Hernán Cortés, señalando en Orotúba y en Tlascala el ejemplo que había de seguir sus descendientes, ante los numerosos escollos de Abtao y ante las fortalezas del Callao.

Pero esta hermosa Escaadra, que tan gallardamente había sido utilizada adolecía del defecto capital de una misma partía de defunción.

Al llegar la revolución del año 68, ó poco después, aquella Marina de madera y deshecha, casi no existía. Entonces se acometió la empresa de la construcción de buques blindados, que dió por resultado fragatas de excelente tipo, con relación á su época, como la Numancia y la Victoria, que justifican su bondad por el hecho de que todavía, después de treinta y cinco ó

de vapor y de hélice; con este muestrario de Escaadra realizamos aquella campaña que, si no produjo ningún resultado eficaz, sirvió, en el orden que voy examinando, para llevar al ánimo del ilustre caudillo del Ejército de África, del general O'Donnell, el convencimiento de que aquella Marina que entonces estaba cooperando al fracasado intento de cumplir el magnífico programa contenido en el testamento de Isabel la Católica, no había podido auxiliar debidamente á aquel Ejército, que después de grandes triunfos, después de haber arrollado al ejército de Marruecos, llevándose por delante donde quiera que se presentaba, estuvo algunas veces á punto de perecer de hambre, separado de España por poquísimas leguas de mar y que la Marina pudiera proveerle de los recursos necesarios. Digo que esto produjo un efecto útil en el orden de consideraciones á que me vengo refiriendo, porque llevó al ánimo de aquel caudillo, que desde allí vino otra vez á ocupar puesto preeminente en el gobierno del Estado, la idea de que no podíamos continuar de la misma manera; y aprovechando aquellas corrientes de dinero que todavía quedaban como producto de los bienes desamortizados, el Gobierno español acudió al Parlamento y le expuso con tal sinceridad la situación de la Marina, que el Parlamento respondió como siempre votando prontamente otros nuevos recursos, de la manera generosa que lo ha hecho en tantas ocasiones, y se procedió á construir otra Marina nueva, otra marina más homogénea por cierto, pero no más exenta de errores, que las que antes habíamos tenido, y desistida, andando el tiempo, á realizar aquella hermosa campaña del Pacífico, no bien conocida, no bien apreciada y no bien agradecida por la generación presente, y que no lo será tampoco por las venideras, porque no ha sido todavía perfectamente relatada por los más renombrados historiadores.

Con ella se realizó aquella hermosa epopeya en que una Escaadra, á miles de leguas de su patria, frente á una costa enemiga, también de miles de leguas, sin más carbón que el que ella misma podía proporcionarse accionando á los depósitos del enemigo, sin más víveres que los que podía recoger de las presas hechas en el intento de forzar el bloqueo; con unas tripulaciones enfermas, acomodadas por el asorbido, empílicas, en su mayoría, del tiempo de campaña obligatorio, sin paga y sin vestuario; una epopeya sin más testigos que las tranquilas aguas del pacífico, y merecedora, acaso, de ser comparada, salvo la diferencia de los tiempos, con la que más al Norte, en el mismo continente y en anteriores siglos realizó Hernán Cortés, señalando en Orotúba y en Tlascala el ejemplo que había de seguir sus descendientes, ante los numerosos escollos de Abtao y ante las fortalezas del Callao.

Pero esta hermosa Escaadra, que tan gallardamente había sido utilizada adolecía del defecto capital de una misma partía de defunción.

de vapor y de hélice; con este muestrario de Escaadra realizamos aquella campaña que, si no produjo ningún resultado eficaz, sirvió, en el orden que voy examinando, para llevar al ánimo del ilustre caudillo del Ejército de África, del general O'Donnell, el convencimiento de que aquella Marina que entonces estaba cooperando al fracasado intento de cumplir el magnífico programa contenido en el testamento de Isabel la Católica, no había podido auxiliar debidamente á aquel Ejército, que después de grandes triunfos, después de haber arrollado al ejército de Marruecos, llevándose por delante donde quiera que se presentaba, estuvo algunas veces á punto de perecer de hambre, separado de España por poquísimas leguas de mar y que la Marina pudiera proveerle de los recursos necesarios. Digo que esto produjo un efecto útil en el orden de consideraciones á que me vengo refiriendo, porque llevó al ánimo de aquel caudillo, que desde allí vino otra vez á ocupar puesto preeminente en el gobierno del Estado, la idea de que no podíamos continuar de la misma manera; y aprovechando aquellas corrientes de dinero que todavía quedaban como producto de los bienes desamortizados, el Gobierno español acudió al Parlamento y le expuso con tal sinceridad la situación de la Marina, que el Parlamento respondió como siempre votando prontamente otros nuevos recursos, de la manera generosa que lo ha hecho en tantas ocasiones, y se procedió á construir otra Marina nueva, otra marina más homogénea por cierto, pero no más exenta de errores, que las que antes habíamos tenido, y desistida, andando el tiempo, á realizar aquella hermosa campaña del Pacífico, no bien conocida, no bien apreciada y no bien agradecida por la generación presente, y que no lo será tampoco por las venideras, porque no ha sido todavía perfectamente relatada por los más renombrados historiadores.

Con ella se realizó aquella hermosa epopeya en que una Escaadra, á miles de leguas de su patria, frente á una costa enemiga, también de miles de leguas, sin más carbón que el que ella misma podía proporcionarse accionando á los depósitos del enemigo, sin más víveres que los que podía recoger de las presas hechas en el intento de forzar el bloqueo; con unas tripulaciones enfermas, acomodadas por el asorbido, empílicas, en su mayoría, del tiempo de campaña obligatorio, sin paga y sin vestuario; una epopeya sin más testigos que las tranquilas aguas del pacífico, y merecedora, acaso, de ser comparada, salvo la diferencia de los tiempos, con la que más al Norte, en el mismo continente y en anteriores siglos realizó Hernán Cortés, señalando en Orotúba y en Tlascala el ejemplo que había de seguir sus descendientes, ante los numerosos escollos de Abtao y ante las fortalezas del Callao.

de vapor y de hélice; con este muestrario de Escaadra realizamos aquella campaña que, si no produjo ningún resultado eficaz, sirvió, en el orden que voy examinando, para llevar al ánimo del ilustre caudillo del Ejército de África, del general O'Donnell, el convencimiento de que aquella Marina que entonces estaba cooperando al fracasado intento de cumplir el magnífico programa contenido en el testamento de Isabel la Católica, no había podido auxiliar debidamente á aquel Ejército, que después de grandes triunfos, después de haber arrollado al ejército de Marruecos, llevándose por delante donde quiera que se presentaba, estuvo algunas veces á punto de perecer de hambre, separado de España por poquísimas leguas de mar y que la Marina pudiera proveerle de los recursos necesarios. Digo que esto produjo un efecto útil en el orden de consideraciones á que me vengo refiriendo, porque llevó al ánimo de aquel caudillo, que desde allí vino otra vez á ocupar puesto preeminente en el gobierno del Estado, la idea de que no podíamos continuar de la misma manera; y aprovechando aquellas corrientes de dinero que todavía quedaban como producto de los bienes desamortizados, el Gobierno español acudió al Parlamento y le expuso con tal sinceridad la situación de la Marina, que el Parlamento respondió como siempre votando prontamente otros nuevos recursos, de la manera generosa que lo ha hecho en tantas ocasiones, y se procedió á construir otra Marina nueva, otra marina más homogénea por cierto, pero no más exenta de errores, que las que antes habíamos tenido, y desistida, andando el tiempo, á realizar aquella hermosa campaña del Pacífico, no bien conocida, no bien apreciada y no bien agradecida por la generación presente, y que no lo será tampoco por las venideras, porque no ha sido todavía perfectamente relatada por los más renombrados historiadores.

Con ella se realizó aquella hermosa epopeya en que una Escaadra, á miles de leguas de su patria, frente á una costa enemiga, también de miles de leguas, sin más carbón que el que ella misma podía proporcionarse accionando á los depósitos del enemigo, sin más víveres que los que podía recoger de las presas hechas en el intento de forzar el bloqueo; con unas tripulaciones enfermas, acomodadas por el asorbido, empílicas, en su mayoría, del tiempo de campaña obligatorio, sin paga y sin vestuario; una epopeya sin más testigos que las tranquilas aguas del pacífico, y merecedora, acaso, de ser comparada, salvo la diferencia de los tiempos, con la que más al Norte, en el mismo continente y en anteriores siglos realizó Hernán Cortés, señalando en Orotúba y en Tlascala el ejemplo que había de seguir sus descendientes, ante los numerosos escollos de Abtao y ante las fortalezas del Callao.

Pero esta hermosa Escaadra, que tan gallardamente había sido utilizada adolecía del defecto capital de una misma partía de defunción.

Al llegar la revolución del año 68, ó poco después, aquella Marina de madera y deshecha, casi no existía. Entonces se acometió la empresa de la construcción de buques blindados, que dió por resultado fragatas de excelente tipo, con relación á su época, como la Numancia y la Victoria, que justifican su bondad por el hecho de que todavía, después de treinta y cinco ó

de vapor y de hélice; con este muestrario de Escaadra realizamos aquella campaña que, si no produjo ningún resultado eficaz, sirvió, en el orden que voy examinando, para llevar al ánimo del ilustre caudillo del Ejército de África, del general O'Donnell, el convencimiento de que aquella Marina que entonces estaba cooperando al fracasado intento de cumplir el magnífico programa contenido en el testamento de Isabel la Católica, no había podido auxiliar debidamente á aquel Ejército, que después de grandes triunfos, después de haber arrollado al ejército de Marruecos, llevándose por delante donde quiera que se presentaba, estuvo algunas veces á punto de perecer de hambre, separado de España por poquísimas leguas de mar y que la Marina pudiera proveerle de los recursos necesarios. Digo que esto produjo un efecto útil en el orden de consideraciones á que me vengo refiriendo, porque llevó al ánimo de aquel caudillo, que desde allí vino otra vez á ocupar puesto preeminente en el gobierno del Estado, la idea de que no podíamos continuar de la misma manera; y aprovechando aquellas corrientes de dinero que todavía quedaban como producto de los bienes desamortizados, el Gobierno español acudió al Parlamento y le expuso con tal sinceridad la situación de la Marina, que el Parlamento respondió como siempre votando prontamente otros nuevos recursos, de la manera generosa que lo ha hecho en tantas ocasiones, y se procedió á construir otra Marina nueva, otra marina más homogénea por cierto, pero no más exenta de errores, que las que antes habíamos tenido, y desistida, andando el tiempo, á realizar aquella hermosa campaña del Pacífico, no bien conocida, no bien apreciada y no bien agradecida por la generación presente, y que no lo será tampoco por las venideras, porque no ha sido todavía perfectamente relatada por los más renombrados historiadores.

Con ella se realizó aquella hermosa epopeya en que una Escaadra, á miles de leguas de su patria, frente á una costa enemiga, también de miles de leguas, sin más carbón que el que ella misma podía proporcionarse accionando á los depósitos del enemigo, sin más víveres que los que podía recoger de las presas hechas en el intento de forzar el bloqueo; con unas tripulaciones enfermas, acomodadas por el asorbido, empílicas, en su mayoría, del tiempo de campaña obligatorio, sin paga y sin vestuario; una epopeya sin más testigos que las tranquilas aguas del pacífico, y merecedora, acaso, de ser comparada, salvo la diferencia de los tiempos, con la que más al Norte, en el mismo continente y en anteriores siglos realizó Hernán Cortés, señalando en Orotúba y en Tlascala el ejemplo que había de seguir sus descendientes, ante los numerosos escollos de Abtao y ante las fortalezas del Callao.

Pero esta hermosa Escaadra, que tan gallardamente había sido utilizada adolecía del defecto capital de una misma partía de defunción.

de vapor y de hélice; con este muestrario de Escaadra realizamos aquella campaña que, si no produjo ningún resultado eficaz, sirvió, en el orden que voy examinando, para llevar al ánimo del ilustre caudillo del Ejército de África, del general O'Donnell, el convencimiento de que aquella Marina que entonces estaba cooperando al fracasado intento de cumplir el magnífico programa contenido en el testamento de Isabel la Católica, no había podido auxiliar debidamente á aquel Ejército, que después de grandes triunfos, después de haber arrollado al ejército de Marruecos, llevándose por delante donde quiera que se presentaba, estuvo algunas veces á punto de perecer de hambre, separado de España por poquísimas leguas de mar y que la Marina pudiera proveerle de los recursos necesarios. Digo que esto produjo un efecto útil en el orden de consideraciones á que me vengo refiriendo, porque llevó al ánimo de aquel caudillo, que desde allí vino otra vez á ocupar puesto preeminente en el gobierno del Estado, la idea de que no podíamos continuar de la misma manera; y aprovechando aquellas corrientes de dinero que todavía quedaban como producto de los bienes desamortizados, el Gobierno español acudió al Parlamento y le expuso con tal sinceridad la situación de la Marina, que el Parlamento respondió como siempre votando prontamente otros nuevos recursos, de la manera generosa que lo ha hecho en tantas ocasiones, y se procedió á construir otra Marina nueva, otra marina más homogénea por cierto, pero no más exenta de errores, que las que antes habíamos tenido, y desistida, andando el tiempo, á realizar aquella hermosa campaña del Pacífico, no bien conocida, no bien apreciada y no bien agradecida por la generación presente, y que no lo será tampoco por las venideras, porque no ha sido todavía perfectamente relatada por los más renombrados historiadores.

Con ella se realizó aquella hermosa epopeya en que una Escaadra, á miles de leguas de su patria, frente á una costa enemiga, también de miles de leguas, sin más carbón que el que ella misma podía proporcionarse accionando á los depósitos del enemigo, sin más víveres que los que podía recoger de las presas hechas en el intento de forzar el bloqueo; con unas tripulaciones enfermas, acomodadas por el asorbido, empílicas, en su mayoría, del tiempo de campaña obligatorio, sin paga y sin vestuario; una epopeya sin más

—Con qué medios cuentas para ello?
—Con el premio mayor. ¡Qué estúpido eres!
—Ah, sí! Pero sacar ese premio es cosa puramente casual.

—No seas imbécil! ¿Somos acaso de otra madera que los Dupuy?
—Sí, pero...
—No hay pero que valga! Compráremos una casa de campo, mal que te pese!

—Aquel día, como los demás, al pobre hombre se fué al café, con objeto de pasar la velada entre sus amigos.
IV
Durante aquella misma noche ocurrió en el café de la Paz un incidente de que fué víctima el desdichado Merlut.

—Un amigo que había realizado un buen negocio, convidó á beber á sus contertulios, y Dionisio tuvo la desgracia de embriagarse apenas hubo bebido tres ó cuatro copas.
Los amigos se pusieron después á jugar á las cartas, y Merlut perdió todo cuanto llevaba encima.

Como el infeliz había perdido también la cabeza, apeló al último extremo, sacando de uno de sus bolsillos el billete, para juzgarsele contra veinte francos.
Pero la suerte le fué adversa, y cuando el desgraciado salió del café, no tenía en su poder el billete.

Transcurrieron tres semanas sin que Merlut se hubiese atrevido á decir á su mujer lo que había pasado. Cuando Luciana le hablaba del sorteo, Dionisio le contestaba como si nada hubiera ocurrido; pero temeroso de que se le descubriese su falta.
Una mañana, mientras se vestía para irse á su oficina, Luciana le preguntó á quemarropa:

—Dionisio, ¿dónde has metido el billete de la lotería?
—El infeliz se echó á temblar y contestó tartamudeando:
—En... en... en... en... en...
—¿No voyas á perderlo! ¿Ya sabes que es el número 14.325!
—Sí, mujer, pero ¿a qué viene eso?
—Lo digo, porque hoy es el día del sorteo.

—Dios mío! ¿Dios mío!—murmuró Dionisio mientras bajaba la escalera.—Con tal de que no salga premiado el número...
Mirlut pasó el día poseído de mortales angustias.
Por la tarde, al llegar á su casa, encontró á Luciana completamente transformada. Estaba loca de alegría y no podía permanecer ni un segundo en un mismo sitio.

Dionisio comprendió que á su mujer le pasaba algo extraordinario, y temió que iba á provocarle una disputa, cuando se detuvo ante él y le miró cara á cara.
—¿Cien mil francos, Dionisio!—exclamó Luciana.—¿Cien mil francos! ¿No te lo he dicho? Ahora vamos á ser ricos y á vivir en grande. Yo me compraré buenos vestidos y tendré cuanto se me antoje.

—Mira, mira!
Luciana cogió un periódico que había dejado en una mesa y con voz temblorosa leyó lo siguiente:
Número 14.325. ¡Cien mil francos! ¡Cien mil francos!
Mirlut se puso pálido como un muerto y cayó de rodillas ante su mujer.

Prácticas de navegación.
En vista de las dificultades que, por la escasez de buques de altura, encuentran los pilotos de la Marina mercante para efectuar las prácticas de navegación que se les exigen en los exámenes para Capitanes, y el aumento de la navegación de cabotaje, se ha dispuesto lo siguiente:
1.º Serán válidos para los exámenes los días de navegación de cabotaje que se hayan en vapores de vela de más de 250, siempre que el recorrido en cada viaje sea por lo menos de 500 millas.
2.º Cuando el viaje se haga con escalas, se contará el millaje desde el primer puerto de carga al último de descarga.
3.º Para el cómputo de estos días de mar, se considerará que cada 240 millas equivalen á un día de mar en las navegaciones de los buques de vapor, y en las de vela cada 144 millas equivalen á un día de mar.

4.º Todos los pilotos que presenten sus certificados para el examen con menos de la mitad de los días de navegación de altura, sufrirán un ejercicio más en su examen, que consistirá en prácticas de observaciones astronómicas hechas con horizonte artificial, y los cálculos que con ellas proponga el Tribunal.
La Secretaría militar.
El Ministro, según nos dicen, para auxiliarse en la redacción de los planes de reorganización del personal y de la Administración de la Marina, así como del proyecto de Escuadra que ha de presentar á las Cortes en cuanto reanuden sus sesiones, ha determinado ampliar la Secretaría militar, haciendo venir de los Departamentos á varios jefes y oficiales de competencia y de su confianza, para formar interinamente parte de dicho Centro.

Ya ha llegado con este motivo el capitán de fragata D. José Chacón, y se espera que en breve llegarán el teniente de Navío Andújar y el Alférez de Navío Cardona, así como otros cuyos nombres no nos son aún conocidos.
Movimiento del puerto de Bilbao
Durante el año pasado han entrado 2.742 vapores ó sean: 1.533 españoles, 694 ingleses, 130 noruegos, 92 franceses, 55 alemanes, 82 belgas, 41 holandeses, 34 rusos, 19 daneses, 8 uruguayanos, 1 austriaco y 3 italianos.

En el mismo espacio de tiempo entraron: 592 buques de vela: 6 sean 573 españoles, 6 ingleses, 4 suecos, 3 daneses, 4 rusos, 2 italianos y 1 noruego.
Durante el mencionado año salieron del puerto de Bilbao 2.750 vapores, ó sean: 1.530 españoles, 635 ingleses, 133 noruegos, 95 franceses, 57 alemanes, 84 belgas, 42 holandeses, 32 suecos, 13 daneses, 8 uruguayanos, 3 italianos y 2 austriacos.

Salieron 639 buques de vela, de ellos 573 españoles, 4 rusos, 2 italianos, 3 daneses, 4 ingleses, 2 noruegos y 3 suecos.
En esta relación no están incluidos los grandes vapores transatlánticos nacionales y extranjeros que hacen escala en dicho puerto y efectúan sus operaciones en el puerto exterior, y como también los que hacen operaciones de carga dinamita, carbón, etc., ni los que desahogan carbón ni puzón allí fundado, ni los buques de guerra ni ninguno de los buques que, por varias causas, han arribado al puerto exterior sin entrar en él.

En 1903 entraron 2.839 vapores y salieron 2.838 resultando, por lo tanto, de la comparación de los entrados y salidos en 1903, una diferencia de 153 en los primeros y 143 en los segundos á favor de 1902.
Los buques de vela entrados en 1902 fueron 703 y los salidos 702, siendo, pues, la diferencia de 144 en los primeros y 112 en los segundos á favor de 1902.
LA FISCALIZACIÓN DE LA PESCA EN EL MIÑO
Para tratar de una solicitud presentada por la Alcaidía de Setúbal interesando que la fiscalización de la pesca en el río Miño por las autoridades de Marina, se limitase hasta el punto navegable del mismo, ó sea hasta Caldeas de Pay, lo cual parece razonable, se reunió la Junta de pesca de la provincia de Vigo.
Presidió el Comandante de Marina de aquel puerto.

No fué atendida la petición.
La Junta, teniendo en cuenta los pareceres emitidos por el Comandante de cañonero Paría y el ayudante de Marina de La Guardia, declaró que no debe accederse á lo solicitado.
Seguirá, pues, completa en el Miño, aun en los puntos en que no es navegable, la fiscalización que se aspiraba á limitar.
Ballenas y arenques.
El Gobierno de Noruega ha prohibido la pesca de la ballena en las costas del reino durante diez años.
¿Por qué? ¿Porque las ballenas? ¿Porque las exuberantes machucadas noruegas no pueden sufrir el corsé? Nada de eso.

Porque las ballenas acorralan á los arenques contra la costa noruega, y la excesiva persecución de que las ballenas eran víctimas, hacía escasa ó imprudente la pesca del arenque.
De manera que la ballena es una *Cetacea* que empaja suavemente á la sardina inocente, para que caiga en las redes del pescador.
MARINEROS EN HUELGA
Ayer se declararon en huelga en Barcelona los marineros de todas las casas armadoras que tienen su domicilio social en aquella población, á excepción de los de la Compañía Transatlántica.
Los huelguistas atribuyen su actitud á la conducta poco atenta de los patronos; absteniéndose de contestar á las demandas presentadas por sus respectivos dependientes.

Con tal motivo, ha quedado suspendida la salida de los vapores *Francia*, *Espartero* y *Cinco de Mayo*.
Esta mañana á bordo 195 pasajeros, que han formulado varias protestas.
La Cámara de Comercio se ha ofrecido á intervenir como mediadora en dicho conflicto.
Esto, se teme su agravación, pues esperan los huelguistas ser secundados por las tripulaciones de los buques que vayan llegando.

condían á 2.000 los adheridos á ella, número que pudiera elevarse hasta 12.000 si la secundan las casas navieras.
Las Juntas directivas de los obreros de mar proponen para que la huelga case las condiciones siguientes:
Horas de servicio de los caldereros durante la permanencia de los buques en los puertos: desde las seis de la mañana á las seis de la tarde con descanso para las comidas.

Fogoneros y paleros: dos turnos de cuatro horas con descanso de ocho.
Fogoneros, paleros, caldereros y engrasadores tendrán de sueldo 100 pesetas los primeros, 90 los segundos, terceros y cuartos. Se aumentará el sueldo en un 25 por 100 en los vapores transatlánticos.
Los horas extraordinarias se pagarán á parte.
Los contramaestres de cabotaje cobrarán 25 pesetas; los carpinteros 100; los compañeros 90, y los mozos 80.

Los contramaestres de transatlánticos cobrarán 150 pesetas los de primera; 125 los de segunda y 100 los de tercera. Los carpinteros de estos barcos, 110; los compañeros, 95; los mozos, 85; los grametes, 70; los pajes, 50; los mayores, 200; el primer cocinero, 175; el segundo, 110; el marmitón, 50; el despensero, 90; el panadero, 110; el camarero, 70.
En los barcos de vela cobrarán: el contramaestre, 125; el carpintero, 100; el cocinero, 100; el compañero, 75, y el mozo, 65.

Aunque estas bases fueron propuestas hace tres meses, los patronos y armadores nada han resuelto aun.
Banquete diplomático
Ayer se celebró en el regio alcázar el banquete con que anualmente obsequia S. M. al cuerpo diplomático.
El salón, así como la escalera principalmente, hallábanse espléndidamente decorados con plantas y flores.

A la mesa artísticamente adornada con flores, se sentaron 83 comensales, por el orden siguiente:
Su Majestad el Rey ocupaba el centro de uno de los costados y á su derecha se sentaron Su Alteza la Princesa de Asturias, embajador de Alemania, señora del embajador de Rusia, ministro de los Estados Unidos y ministro de la Argentina, y se sentaban á la izquierda del Monarca S. A. la infanta María Teresa, embajador de Rusia, señora del embajador de Francia, ministro de Guatemala, señora del encargado de Negocios de Salvador y ministro de Portugal.

Enfrente de D. Alfonso XIII sentábase su augusta madre, y á su derecha se colocaron Su Alteza la Princesa de Asturias, condesa de Sarmiento, señora del embajador de Rusia, ministro de los Estados Unidos y ministro de la Argentina, y se sentaban á la izquierda del Monarca S. A. la infanta María Teresa, embajador de Rusia, señora del embajador de Francia, ministro de Guatemala, señora del encargado de Negocios de Salvador y ministro de Portugal.

Enfrente de D. Alfonso XIII sentábase su augusta madre, y á su derecha se colocaron Su Alteza la Princesa de Asturias, condesa de Sarmiento, señora del embajador de Rusia, ministro de los Estados Unidos y ministro de la Argentina, y se sentaban á la izquierda del Monarca S. A. la infanta María Teresa, embajador de Rusia, señora del embajador de Francia, ministro de Guatemala, señora del encargado de Negocios de Salvador y ministro de Portugal.

Asistieron además los jefes de misión, señoras y jefes superiores de Palacio, condesa de San Román, marquesa de Bayamo, duquesa de la Victoria, condesa de Revillagigedo, de Arzular de Instrallas y de Mirasol, y marquesas de Najera, de Molestama y de Navacerrada.
Durante la comida, la banda de Alabarderos ejecutó un brillante programa.
PORTUGAL
Comunican de la frontera portuguesa á la Agencia Fabra:
Censura la prensa que continúa en Angola una verdadera esclavitud para la cual sólo se han cambiado los nombres, denominándose «ajuste» á la compra de negros y «compraventa» al transporte de los mismos á otras regiones.

Además algunos diarios que en la resolución de algunos litigios se condenan al pago de cierto número de negros que figuran en libros de contabilidad y otros documentos bajo el nombre de «voluntarios».
—Los periódicos republicanos protestan con energía contra la satización en París de fondos de la deuda interior portuguesa diciendo en algunos prospectos que los fondos están garantizados con los ingresos de las Aduanas.
Esos fondos, como los periódicos indican, se hallan afectos á otra operación anterior, y si han sido negociados, no se ha contado para nada con el Parlamento.

El Marqués de Bárbolos.
Ayer falleció en esta Corte el señor Marqués de Bárbolos, hermano del señor Duque de Veragua.
El finado sirvió en su juventud en nuestra Marina militar, donde se distinguió por sus actitudes profesionales y por sus bellas condiciones personales, que no obstante haberse retirado del servicio, le hicieron conservar afectuosísima amistad con sus antiguos compañeros.

Impresiones optimistas.
La *Gaceta de Colonia* publica un despacho de San Petersburgo dando cuenta de haber disminuido notablemente la tensión entre los gobiernos de Rusia y el Japón.
Importantes y autorizadas personalidades conciben la situación tranquilizadora.
Aun cuando los preparativos de guerra continúan por ambas partes, las negociaciones seguidas ofrecen probabilidades de que se podrá llegar á una solución satisfactoria y pacífica.
De un momento á otro se espera la contestación del gobierno ruso.

Consejo de ministros
Siendo el miércoles día de la festividad de Reyes, y con objeto de que el Gobierno pueda asistir á la tradicional recepción en Palacio, el martes tendrá lugar el Consejo que será preparatorio del que ha de celebrarse el jueves en Palacio.
La embajada en París
Leemos en *El Globo*:
Las versiones que hace algún tiempo circulaban sobre la designación del señor Villaverde, para ocupar la embajada española en París, parecen confirmarse, con motivo del próximo viaje á Madrid del señor León y Castillo, que se asegura no volverá á ocupar su puesto oficial.
El jefe del Gobierno y el señor Villaverde han negado que exista tal propósito.

Los nombramientos de Alcaldes
Parece que D. Eugenio Silvela ha hecho saber á los señores Maura y Sánchez-Guerra su propósito de interponerles acerca del abuso con que se han valido de las facultades que la ley municipal les concede en la designación de alcaldes.
La idea del señor Silvela es poner de relieve la conducta del señor Maura, en un toño contrario á su decantado desahuce.
Senaduría vitalicia
Dícese que la vacante de Senador vitalicio producida por el fallecimiento del señor Navarro Rodrigo, será adjudicada al Obispo de Barcelona Cardenal Casañas.

Más sobre Nozalada.
El jefe del Gobierno manifiesta muy contrariado por la insistencia con que se ocupa la prensa del nombramiento del P. Nozalada para el Arzobispado de Valencia, contradicción que no intentó ciertamente ocultar esta mañana al recibir á los periodistas, á los que manifestó que es verdaderamente lamentable la importancia que á ese asunto se concede, cual si no hubiera planteadas otras importantes cuestiones, que afectan más directamente á los intereses del país.

Respecto del propósito que se atribuía al Gobierno de nombrar al P. Nozalada para el Arzobispado de Valladolid con el fin de evitar los disturbios que pudieran ocurrir al aquí se presenta en Valencia el dicho el señor Maura que quien tales cosas diga no conoce al Gobierno, pues éste convencido de lo injusto de los ataques que se dirigen al arzobispo de Manila, está dispuesto á mantener á todo trance su nombramiento para el Arzobispado de Valencia.
Además también el jefe del Gobierno que dicho nombramiento fué acordado en Consejo de Ministros.

Despacho con el Rey.
Esta mañana el Presidente del Consejo fué á Palacio para informar á S. M., como de costumbre, de los asuntos del día, y puso á la firma regia siete decretos resolutorios de competencias y uno jubilandó al ex gobernador civil Sr. Ureña.
Además, el Rey ha firmado hoy los siguientes decretos:
Estado.—Legalizando la concesión de condecoraciones españolas, hecha á varios súbditos extranjeros.
Gracia y Justicia.—Creando dos Juzgados en Barcelona y uno en Bilbao, otro en Santander y otro en Gijón.

Restableciendo uno que se había suprimido en Palma de Mallorca y otro en Valencia, y los de Calatayud, Valdarrobias y Alago.
Una extensa combinación de personal de la administración de justicia.
Prisioneros imaginarios.
En vista de los informes publicados por algunos periódicos asegurando que todavía se encuentran en Filipinas prisioneros de los tagalos, algunos españoles, los Ministros de Marina, Guerra y Estado, por encargo del jefe del Gobierno, han practicado algunas averiguaciones para comprobar la exactitud de dichos informes, y según ha manifestado el Sr. Maura, de ellos resulta que no hay en el Archipiélago citado un sólo español que no esté allí por su voluntad.
Más vale así.

La huelga de Barcelona.
Según noticias que esta tarde ha recibido el Gobierno del Gobernador de Barcelona, la huelga plantada en aquella capital por los tripulantes de los buques anclados en su puerto ofrece alguna gravedad, pero esto no obstante confía en que será pronto resuelta.
Con motivo de la huelga se ha visto obligado á suspender la salida un vapor austriaco que no ha podido tomar carga.
Recepción militar.
El miércoles próximo, festividad de los Reyes, se celebrará en Palacio la acostumbrada recepción militar.
Esta se verificará por el orden acostumbrado y comenzará á las dos de la tarde.
Gacetas de los moretistas.
Una comisión de amigos del Sr. Moret, de la que formaban parte los Sros. Requijo y Morino, ha visitado hoy al Ministro de la Gobernación, para interesarle la favorable resolución de asuntos de la provincia de Zamora, y de paso para formular algunas quejas por el escaso apoyo que en dicha provincia presta el Gobierno á la política moretista.

NOTICIAS
Ayer telegráfico el Gobernador de Córdoba al Ministro de la Gobernación participando en que noticias que había recibido de Guadalcázar, le comunican que ayer descarriló en el

kilómetro 82 el tren de mercancías núm. 240, saliendo de los rails la máquina y todos los vagones.
Por fortuna no hubo que lamentar desgracias personales.
De Córdoba salió un tren de socorro para trasladar los viajeros de los trenes números 41 y 42.

Esta madrugada se produjo en la Casa de Cañónigos grande alarma á consecuencia de haberse prendido fuego al horno de las chimeneas.
Los porteros y alguaciles corrían desolados por los pasillos, cuando uno de los mozos apesreció diciendo que el fuego había sido extinguido.
La alarma, pues, cesó pronto y el incendio se sofocó sin consecuencias.

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará juntas generales ordinarias y extraordinarias el 5 del actual, á las cuatro de la tarde para la lectura de cuentas del mes de Diciembre último, memoria anual, liquidación del presupuesto de 1902 y dar posesión de sus cargos á la nueva Junta de gobierno.
En conferencia celebrada por el marqués de la Vega de Armijo con los Sros. Montero Ríos y Merino, se ha acordado que los funerales que se proponía celebrar el partido liberal por iniciativa del marqués de la Vega de Armijo sean aplazados para cuando se inaugure el mausoleo que el escultor Benlliure está erigiendo en la basílica de Atocha.

El Cuerpo de Seguridad ha hecho las detecciones y prestado los siguientes auxilios en el mes de Diciembre último:
Por atropello, 63; actos inmorales, 82; blasfemias, 18; desobediencia, 84; desahuce, 4; disparo de arma de fuego, 3; denuncias, 85; embriaguez, 105; estufa, 12; hurto y robo, 52; lesiones, 18; mendigos, 207; monederos falsos, 1; prostitutas, 181; riñas y escándalos, 634; violación, 1. Total de detecciones 1.690.

En el Ayuntamiento se encuentra expuesta al público la reforma de la tercera galería del proyecto de un pasaje comercial, desde la calle de la Montera á la de Alcalá.
El cónsul inglés en Vigo recibió ayer un telegrama de Figueroa de Foz, en el que le dice que ha arribado á aquella playa portuguesa un bote con diez naufragos del vapor *Gyngst*.

Ante el notario D. Rafael Delgado Monreal se ha levantado acta de la autorización de obligaciones de la Cooperativa de la Prensa.
Esta autorización se llevó á cabo por sorteo, presenciado por los Sros. Moya, Alcántara y Franco Rodríguez.
Se amplioraron 16 obligaciones, que sumaron 5.500 pesetas, que se pagarán, así como los intereses de las demás obligaciones emitidas del segundo semestre de 1902, todos los días laborables, de tres á seis de la tarde, en el local de la Cooperativa, Recoletos, 15.

Diarreas, Vómitos, Gastralgia
SALICILATOS
DE BISMUTO Y CERIO
ESPINAR
Conocidos por los principales Médicos de España los excelentes efectos de este precioso medicamento, lo recomiendan con resultados seguros y rápidos en la curación de la

Disenteria ó Diarrea crónica, Dispepsias, Cáncer del Estómago, Vómitos de las embarazadas, Diarrea de los tísicos, Gastralgias, Cólera infantil, Fiebre biliosa y otros muchos padecimientos del estómago y vientre.
Nuestros Salicilatos están preparados con productos purísimos y con gran escrupulosidad, por lo que han merecido la aprobación de la clase Médica Española y del público en general.

Al por mayor: Laboratorio de J. G. Espinar SEVILLA
Pídase en todas las Droguerías y Farmacias.
DIARIO DE LA MARINA
Oficinas: Venegas, 8.
MADRID
Precios de suscripción:
UN AÑO 1,50
SEMIANUAL 0,75
TRIMESTRAL 0,40
CUARTAL 0,20
EN MADRID 1,50
PROVINCIALES 1,75
UNIÓN POSTAL 1,75
ASIA Y AMÉRICA 2,00

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED

OFICINA EN LONDRES: 32, VICTORIA STREET, S. W.

REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA: MONTAÑÓN, S. MORDO

CONSTRUCTORES DE BUQUES DE TODAS CLASES, TANTO DE GUERRA COMO MERCANTES, MÁQUINAS MARINAS, BLINDAJES, ARTILLERÍA DE TODOS CALIBRES PARA EL EJÉRCITO Y MARINA. CAÑONES DE TIRO RÁPIDO DE LOS SISTEMAS VICKERS, MAXIM, ETCÉTERA, AMETALLADORAS Y MUNICIONES.

FÁBRICAS QUE POSEE ESTA COMPAÑÍA

Astilleros de Barrow-in-Furness (antes Naval Construction Works at Barrow-in-Furness).
Fábrica de aceros, cañones y blindajes de Sheffield (River Don Works).
Fábrica de cañones de fuego rápido, ametralladoras y municiones de Erith y Crayford.
Fábrica de cañones de fuego rápido y ametralladoras, montajes y proyectiles de Plasencia (Plasencia de Las Armas C.º Ld.-Plasencia-Guipúzcoa-España).
Fábrica de cañones de tiro rápido y ametralladoras de Stockholmo (Suecia).
Laboratorio de cartuchería en Dartford.
Fábrica en North Kent para proyectiles.
Polígonos de Eskmeals y Eynstori.

BANCO DE VALENCIA

CAPITAL SOCIAL: 10.000.000 DE PESETAS

CUENTAS CORRIENTES
Descuentos, préstamos y negociaciones, giros

Compra y venta de valores del Estado e industriales
Y CUANTAS OPERACIONES SE RELACIONAN
CON LOS ASUNTOS BANCARIOS

IBARRA Y COMPAÑÍA

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE BILBAO, SEVILLA, MADRID Y PUERTOS INTERMEDIOS.
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Sevilla.

SERVICIO SEMANAL ENTRE PASAJES, GIRON Y SEVILLA.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

SERVICIO QUINCENAL CON BAYONA Y BURGOS.

Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoye, Consignatario.

SERVICIOS

DE LA

COMPANÍA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados: 4 sept. 8 y 31 Enero, 28 Febrero, 28 Marzo, 25 Abril, 23 Mayo, 20 Junio, 18 Julio, 15 Agosto, 12 Septiembre, 10 Octubre, 7 Noviembre y 5 Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE CUBA Y MEXICO.—Servicio del Norte: Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 10, de Santander el 19 y de Cerdeña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, Isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEXICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26 de Málaga el 29 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Habana.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Balboa, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra. Admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y concurrencias directas. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Carúpano, Trinidad y Guayana, con transbordo en Curacao.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 8, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Marrácn, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bi-mensual, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Marrácn y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Nuestros vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Bajos á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Reembolso por pasajes de ida y vuelta. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirán y encomendarán á los destinos que los señores designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

ASTILLEROS DEL NERVIÓN

BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas.
Reparación de cascos, máquinas y calderas.
Dique seco de 132 metros de largo por 28 de ancho.
Máquina de 100 toneladas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor.
Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas.

Tranvías aéreos.

Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente.

Planos inclinados, vagones, estribos y máquinas de extracción.

Instalación de lavaderos.

Construcciones metálicas, como fuentes, armaduras, etc.

FUNDICION DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS

PRESUPUESTOS GRATIS

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Sociedad Anónima.-BILBAO

Capital social: 32.750.000 pesetas

FÁBRICA DE HIERRO, Y HOJADELATA, EN BARACALDO Y SESTAO
LINGOTE al oco de calidad superior para Bessemer y Martin-Stemens.
HIEAROS pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales.
ACEROS Bessemer, Siemens, Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.
VIGUERIA para toda clase de construcciones.
CHAPAS gruesas y finas.
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.
FUNDICION de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta de 20 toneladas.

FABRICACION especial de HOJADELATA.
CUBOS y BA. OS galvanizados.
LATERIA para fábrica de conservas.
ENVASES de hojadelata para diversas aplicaciones.
IMPRESION sobre hojadelata en todos colores.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
ALTOS HORNOS DE VIZCAYA
BILBAO

Aciéries et Forges de "Firminy"

(LOIRE, FRANCIA)

Productos para la Industria, el Comercio, la Agricultura, Ferrocarriles, Tranvías, Mina, etc.

ACEROS FINOS DE CRISOL

Nueva marca especial: "ECLAIR" para herramientas.

MATERIAL PARA GUERRA Y MARINA

(Fabricación corriente para la Marina de guerra francesa).

Representante en Madrid: Goya, 37.—A. CERVERA

PRESILLAS tejidas

con patente de invención para JEFES y OFICIALES de la ARMADA

FÁBRICA DE GALONES DE ORO Y PLATA

DE LEANDRO BADIA

SUCESOR DE BOGUSA Y RADIA

Casa fundada en 1755. BARCELONA

ANCHIA, 49. DE VENTA EN

MADRID CARTAGENA SAN FERNANDO

Justo Gómez, M. Escobar, R. Orop. Eje. y Arm.



Este Boletín, que se publica y reparte gratuitamente por la Comisión Ejecutiva de la Junta permanente de FOMENTO NAVAL, se sirve á todo el que lo solicita de la Secretaría de la Junta, en el Ministerio de Marina.

Publicará todo lo respectivo al SEGUNDO CONGRESO NAVAL que se celebrará en Madrid el 17 de Mayo de 1904, y cuyas sesiones inaugurará S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMATICOS

VENANCIO VAZQUEZ

DESPACHO, CUATRO GALLES

Acofie del doctor BARRIAT de la Habana, para las cañas. Se vende en la droguería de Ferrer y C.ª, de Barcelona.

AVISO

En los talleres del DIARIO DE LA MARINA

se hacen toda clase de trabajos tipográficos con notable perfección, rapidez y economía.

A los suscriptores del DIARIO se les otorgan precios más módicos aún de los consignados en la tarifa general.

LA FORTUNA

Chocolates selectos.—Cafés finos.

En botes de 100 y 200 gramos.

De venta en 78 establecimientos de este corte y en 992 en provincias.

Fábrica y Oficinas: Caracas, 7. Madrid.

Dr. Morales 35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Carretas, 99, principal, Madrid.

¿QUÉ ES EL ANAGLYPTA?

El Anaglypta Artículo decorativo de gran renombre, desconocido en España, ha sido importado exclusivamente por esta casa.
El Anaglypta Para el decorado de techos sustituye ventajosamente á la escafoya, cartón piedra, etc., etc.
El Anaglypta Para frises de Comedores, Despachos, Recibimientos y Escaleras, es más conveniente que la madera ó el linoleum.
El Anaglypta Se coloca en blanco, decorándose á satisfacción del cliente, resultando los colores con tal tersura y brillantes como no se consigue con ninguna otra materia.
El Anaglypta No pesa, no se abre y se coloca con gran rapidez.
El Anaglypta Interesa sea conocido por las personas de buen gusto, en la seguridad de que sus condiciones económicas y de estética hacen que sea preferido para el decorado de lujo.

EL ANAGLYPTA sólo se vende en el almacén de papales pintados de R. Rebolledo.

30, Arenal, 22. Teléfono, 261.

ELECTRICIDAD

Fonógrafos y GRAMOFONOS

UREÑA

Barquillo, 14 y Saeco, 1.

Madrid

Material para instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Motores eléctricos y Ventiladores Edison.—Gran máquina de escribir la OLIVER, escritura á la vista; Gran Premio en la Exposición Panamericana.—El Cyclostyle automático, imprenta portátil, muy útil á los regimientos para sus impresos y órdenes del Cuerpo.—El Electrotherm, aparato eléctrico antirreumático.—Fonógrafos Edison y diafragmas Bottini.—Gramófonos de todas clases.

No comprar sin pedir precios á

UREÑA

SE HACEN INSTALACIONES

Barquillo, 14, y Saeco, 1.—MADRID

TÓ NICO GENITALES DEL DR. MORALES

Celebres píldoras para la segura curación de la debilidad, esterilidad, impotencia, inercia y estorilidad. Cuentan 35 AÑOS DE ÉXITO y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja, y por correo.

Doctor MORALES, especialista. Carretas, 39.—MADRID

Influencia del poder naval en la Historia

por A. T. MAHAN

Traducción de los tenientes de navío D. JUAN CERVERA Y JÁCOME

y D. GERARDO SOBRINI

Obra declarada de texto para las conferencias y lecturas de los Guardias Marinas, según el Reglamento actualmente vigente. Forma un volumen en 4.º de 720 páginas. PRECIO: 12.50 PESETAS